

## El Evangelio

San Marcos 12:38–44



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos  
**¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Jesús decía en su enseñanza: «Cuidense de los maestros de la ley, pues les gusta andar con ropas largas y que los saluden con todo respeto en las plazas. Buscan los asientos de honor en las sinagogas y los mejores lugares en las comidas; y despojan de sus bienes a las viudas, y para disimularlo hacen largas oraciones. Ellos recibirán mayor castigo.»

Jesús estaba una vez sentado frente a los cofres de las ofrendas, mirando cómo la gente echaba dinero en ellos. Muchos ricos echaban mucho dinero. En esto llegó una viuda pobre, y echó en uno de los cofres dos moneditas de cobre, de muy poco valor. Entonces Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: —Les aseguro que esta viuda pobre ha dado más que todos los otros que echan dinero en los cofres; pues todos dan de lo que les sobra, pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir.

El Evangelio del Señor.

**Te alabamos, Cristo Señor.**

# Leccionario Dominical

**Año B • Propio 27 • Complementarias**

1 Reyes 17:8–16

Salmo 146

Hebreos 9:24–28

San Marcos 12:38–44

## La Colecta

Oh Dios, cuyo bendito Hijo vino al mundo para destruir las obras de Satanás y hacernos hijos de Dios y herederos de la vida eterna: Concede que, teniendo esta esperanza, nos purifiquemos así como él es puro; para que, cuando vuelva con poder y gran gloria, seamos hechos a su semejanza en su glorioso y eterno reino; donde contigo y el Espíritu Santo, vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • [www.episcopalchurch.org/latino](http://www.episcopalchurch.org/latino)). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en [jtedblakley@gmail.com](mailto:jtedblakley@gmail.com).



## Primera Lectura

1 Reyes 17:8–16

Lectura del Primer Libro de los Reyes

El Señor le dijo a Elías: «Levántate y vete a la ciudad de Sarepta, en Sidón, y quédate a vivir allí. Ya le he ordenado a una viuda que allí vive, que te dé de comer.»

Elías se levantó y se fue a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una viuda que estaba recogiendo leña. La llamó y le dijo: —Por favor, tráeme en un vaso un poco de agua para beber.

Ya iba ella a traérselo, cuando Elías la volvió a llamar y le dijo: —Por favor, tráeme también un pedazo de pan.

Ella le contestó: —Te juro por el Señor tu Dios que no tengo nada de pan cocido. No tengo más que un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una jarra, y ahora estaba recogiendo un poco de leña para ir a cocinarlo para mi hijo y para mí. Comeremos, y después nos moriremos de hambre.

Elías le respondió: —No tengas miedo. Ve a preparar lo que has dicho. Pero primero, con la harina que tienes, hazme una torta pequeña y tráemela, y haz después otras para ti y para tu hijo. Porque el Señor, Dios de Israel, ha dicho que no se acabará la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra.

La viuda fue e hizo lo que Elías le había ordenado. Y ella y su hijo y Elías tuvieron comida para muchos días. No se acabó la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra, tal como el Señor lo había dicho por medio de Elías.

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**

## Salmo 146

*Lauda, anima mea*

- 1 ¡Aleluya! Alaba, alma mía, al Señor; \*  
alabaré al Señor mientras viva;  
cantaré alabanzas a mi Dios mientras exista.
- 2 No confíes en los príncipes, ni en ningún hijo de Adán, \*  
porque no hay en ellos seguridad.
- 3 Al exhalar el espíritu, vuelven al polvo, \*  
y en ese día perecen todos sus planes.
- 4 ¡Dichosos aquéllos cuya ayuda es el Dios de Jacob, \*  
cuya esperanza está en el Señor su Dios!

- 5 El cual hizo los cielos y la tierra, el mar, y cuanto en ellos hay, \*  
que guarda su promesa para siempre;
- 6 Que hace justicia a los oprimidos, \*  
y da pan a los hambrientos.
- 7 El Señor liberta a los cautivos; el Señor abre los ojos a los ciegos; \*  
el Señor levanta a los caídos;
- 8 El Señor ama a los justos; el Señor protege a los forasteros; \*  
sostiene al huérfano y a la viuda,  
pero trastorna el camino de los malvados.
- 9 Reinará el Señor para siempre, \*  
tu Dios, oh Sión, de generación en generación. ¡Aleluya!

## La Epístola

Hebreos 9:24–28

Lectura de la Carta a los Hebreos

Cristo no entró en aquel santuario hecho por los hombres, que era solamente una figura del santuario verdadero, sino que entró en el cielo mismo, donde ahora se presenta delante de Dios para rogar en nuestro favor. Y no entró para ofrecerse en sacrificio muchas veces, como hace cada año todo sumo sacerdote, que entra en el santuario para ofrecer sangre ajena. Si ése fuera el caso, Cristo habría tenido que morir muchas veces desde la creación del mundo. Pero el hecho es que ahora, en el final de los tiempos, Cristo ha aparecido una sola vez y para siempre, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio para quitar el pecado. Y así como todos han de morir una sola vez y después vendrá el juicio, así también Cristo ha sido ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos. Después aparecerá por segunda vez, ya no en relación con el pecado, sino para salvar a los que lo esperan.

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**